



Sábado, 2 de julio de 2016

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO DURANTE EL VIAJE DESDE ÁVILA, CASTILLA Y LEÓN, ESPAÑA, HACIA FÁTIMA, PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

La duda es la energía opuesta a la confianza y cuando ella emerge, Mi adversario aprovecha para sembrarla en la consciencia que tiene débil su fe.

Pero la duda es más nociva cuando se transmite a otras consciencias que no deberían ser contagiadas por ella.

Cuando la energía de la duda es colocada en otros corazones sin juicio ni control, la consciencia instantáneamente se vuelve un instrumento del adversario, porque Mi enemigo le gusta alimentarse sin mucho trabajo de todo lo que los dudosos emanan.

La energía de la duda aparece en lo profundo de la consciencia cuando la misma recuerda todo el tiempo su pasado y lo revela a los demás corazones. Es en ese momento que, abriendo una puerta incierta al pasado, la consciencia que duda es astutamente colocada por Mi adversario en un lugar y espacio de consciencia donde ya no debería estar, y esto es más comprometido para quien ya camina en el sendero de Mi Hijo.

Es como retroceder muchos pasos hacia atrás y no poder salir de ese espacio.

Después de la duda, aparecen otros aspectos que son parte de la condición humana, que la propia consciencia debe transformar y trascender.

No es apropiado para un discípulo de Cristo, satisfacer su vida recordando todo el tiempo el pasado y ver esos acontecimientos como algo genial.

La duda es sembrada cuando la consciencia tiene grandes dificultades de amar la obediencia a Dios y a sus semejantes, como también de vivirla.

La duda se instala en la consciencia cuando la verbosidad desune lo que cuesta tanto construir y cuando los comentarios no elevados salen de la boca del discípulo.

Todas las raíces de la condición humana se transmutan con determinación. Quien sigue a Mi Hijo no puede ir y venir por dos caminos, porque un día se enfrentará a su realidad de forma desconocida.

La transparencia, la humildad y el silencio evitan que ciertos aspectos mantengan amarrada la consciencia a todos los aspectos destructivos que irradia Mi adversario.

Cuando esta realidad de la consciencia no es tratada con seriedad y transparencia, por Ley de



Jerarquía, la Divinidad solo puede observar y orar, así como lo hace con la mayoría de la humanidad.

Cada discípulo de Cristo debe tener claro que no puede ser un imán que por sus acciones atraiga el caos del mundo. Todos son llamados a purificarse en la verdad y sin mentiras, porque cuando la consciencia llegue a otro plano de consciencia, después de haber pasado por este, se dará cuenta de que no está en donde siempre ha creído estar.

Es así como hoy, miles de consciencias están en el purgatorio, después de haber tomado consciencia de sus acciones.

Solo debemos orar y callar.

¡Les agradezco por responder en consciencia a Mi llamado!

Los ayuda a crecer interiormente,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz